

Jesús Soriano
Carrillo, 33º

LA MASONERÍA FILOSÓFICA Y LA “REGLA DE LAS TRES CES”

El Rito Escocés Antiguo y Aceptado se basa en principios éticos, filosóficos y espirituales que buscan transformar al hombre en su dimensión personal y social por lo que “la Regla de las tres Ces”, el comportamiento, el conocimiento y el compromiso adquieren una importancia transcendental como pilares de la evolución del masón escocista dentro de la Orden y de su contribución a la humanidad.

EL COMPORTAMIENTO.

Analicemos, en primer lugar, el comportamiento ideal de un masón escocista en los distintos ámbitos de su vida: en los Cuerpos Jurisdicionados, en la sociedad y en su desarrollo personal. También examinaremos cómo estos principios se reflejan en la práctica diaria de la vida masónica.

1. El comportamiento en los Cuerpos Jurisdicionados.

El masón escocista, dentro de su Cuerpo, debe comportarse de acuerdo con los principios fundamentales del Rito y la disciplina masónica. El Cuerpo es un espacio sagrado de trabajo en el que los masones escocistas buscan la luz del conocimiento y la perfección moral. Dentro de este entorno, se espera que el masón escocista:

- a) Respete la Liturgia.

El Rito Escocés Antiguo y Aceptado se caracteriza por un ritual complejo y solemne que debe ser seguido con precisión y reverencia. Un masón escocista debe conocer y respetar las formas rituales, participando activamente en las ceremonias y contribuyendo a que el trabajo masónico mantenga su dignidad y solemnidad. La Liturgia no es un mero formalismo, sino una vía para la transformación interior del masón.

- b) Actúe con fraternidad y respeto.

La fraternidad es un principio fundamental en la masonería, y dentro de la logia, el masón escocista debe tratar a sus hermanos con respeto, sin importar su grado o función. Debe evitar discusiones que generen divisiones y siempre promover el espíritu de armonía. La igualdad entre hermanos es esencial, y todo masón escocista debe acatar las decisiones del Supremo Consejo y de su Cuerpo con humildad y lealtad.

- c) Demuestre disciplina y puntualidad.

La asistencia a las sesiones es una responsabilidad fundamental de todo masón escocista. Debe asistir puntualmente y con la actitud adecuada, demostrando que valora el trabajo del Cuerpo y el tiempo de sus hermanos. Además, debe contribuir con su presencia y su participación, ya sea mediante intervenciones constructivas o asumiendo roles dentro de la estructura del Cuerpo.

- d) Esté en constante aprendizaje.

El masón escocista no se conforma con la instrucción básica de los primeros grados; su camino es de constante superación. En el Cuerpo, debe estudiar los símbolos, el significado de las Liturgias y la filosofía escocista para comprender mejor su misión y su papel en la sociedad.

2. El comportamiento en la sociedad.

La Masonería Filosófica no es solo un conjunto de ceremonias y enseñanzas encerradas en los Cuerpos Jurisdicionados; es un compromiso con la humanidad. Un masón escocista debe reflejar en su vida cotidiana los principios que ha aprendido en su camino iniciático.

- a) Ser un ejemplo de moralidad y ética.

El masón escocista debe ser un modelo de conducta en la sociedad, practicando la honestidad, la justicia y la rectitud. Debe ser una persona de palabra, cumplir con sus compromisos y actuar con integridad en

todas sus relaciones personales y profesionales.

b) Defender la justicia y la libertad.

Desde sus orígenes, el Rito Escocés Antiguo y Aceptado ha estado vinculado con los ideales de libertad y justicia. Un masón escocista debe defender los derechos humanos, la dignidad de las personas y la equidad social. No puede ser indiferente ante la injusticia ni cómplice de la opresión.

c) Fomentar la educación y la cultura.

La Masonería Filosófica siempre ha promovido la educación y el conocimiento como medios para el progreso de la humanidad. Un masón escocista debe esforzarse por su propia educación y fomentar la cultura en su entorno, promoviendo la lectura, el pensamiento crítico y el debate racional.

d) Ser un ciudadano activo y responsable.

El masón escocista debe participar activamente en la sociedad, respetando las leyes y contribuyendo con su comunidad de manera positiva. Puede hacerlo mediante el voluntariado, la acción social o simplemente siendo un buen ciudadano que promueve el civismo y la cooperación.

3. El comportamiento en el desarrollo personal.

La Masonería Filosófica es, ante todo, un camino de autoconocimiento y mejoramiento interior. Un masón escocista debe trabajar constantemente en su propia evolución moral e intelectual.

a) Practicar la introspección y la autocrítica.

El camino masónico exige que el iniciado se observe a sí mismo con honestidad y busque mejorar sus defectos. Un masón escocista debe ser humilde y reconocer sus errores, buscando siempre corregirse y evolucionar.

b) Cultivar la tolerancia y la apertura mental.

Uno de los principios esenciales de la Masonería Filosófica es la tolerancia. Un masón escocista debe escuchar a los demás con respeto, sin imponer sus opiniones ni descalificar a quienes piensan diferente. Debe fomentar el diálogo y la convivencia pacífica.

c) Mantener una actitud de servicio.

El masón escocista no busca solo su propio desarrollo, sino que pone su conocimiento y capacidades al servicio de los demás. Su vida debe estar guiada por el principio de ayudar a quienes lo necesiten, ya sea en su comunidad, en su familia o en su entorno profesional.

d) Buscar la armonía entre el cuerpo y el espíritu.

El masón escocista comprende que su desarrollo no es solo intelectual, sino también físico y espiritual. Por ello, debe cuidar su salud, evitar los excesos y mantener una vida equilibrada, en la que la razón y la emoción estén en armonía.

4. El comportamiento frente al ego y la vanidad.



El Rito Escocé Antiguo y Aceptado ofrece un camino profundo de autoconocimiento y transformación, pero este camino no está exento de pruebas. El ego y la vanidad son dos de los mayores obstáculos que el masón debe enfrentar y superar para alcanzar la verdadera sabiduría.

El ego, entendido como una autoimagen inflada y centrada en el "yo", y la vanidad, como la búsqueda constante de reconocimiento y admiración, pueden convertirse en obstáculos para el verdadero progreso iniciático.

a) El concepto del ego en la Tradición Masónica Escocista.

En el contexto masónico, el ego puede definirse como la identificación con una imagen ilusoria de superioridad y control. Se trata de una barrera psicológica que impide al iniciado aceptar la humildad y la interdependencia, elementos clave del Rito.

El ego, en la masonería, puede manifestarse de diversas maneras:

- La búsqueda de reconocimiento: Algunos hermanos pueden obsesionarse con el ascenso en los grados, no por su crecimiento personal, sino por el estatus que ello implica.

- La resistencia al aprendizaje: Creer que ya se posee todo el conocimiento impide la verdadera iniciación, ya que el progreso masónico es un camino de constante descubrimiento.

- El abuso del poder: En grados superiores, el ego puede llevar a algunos masones a ejercer su autoridad de manera despótica, olvidando el principio de fraternidad.

b) La Vanidad como Obstáculo Iniciático.

La vanidad es la manifestación externa del ego. Un masón vanidoso busca siempre el reconocimiento y la admiración de sus hermanos, en lugar de trabajar sinceramente en su propio perfeccionamiento. La vanidad contraria a uno de los principios

fundamentales del Rito Escocés Antiguo y Aceptado: la discreción.

Desde la iniciación, se enseña que el masón debe trabajar en silencio, sin buscar gloria personal. La vanidad conduce a la ostentación de conocimientos, grados o títulos, lo que genera divisiones dentro de los Cuerpos Jurisdicionados y dificulta la construcción de la verdadera fraternidad.

c) Los Símbolos del Rito y su enseñanza contra el ego.

El Rito Escocés Antiguo y Aceptado posee una serie de símbolos y enseñanzas que invitan al iniciado a trascender el ego y la vanidad. Algunos de los más relevantes son:

- El Mosaico del Templo: Representa la dualidad de la vida y la necesidad de equilibrio. Un masón que cae en el ego pierde esa armonía, creyéndose superior a sus hermanos.

- La Escuadra y el Compás: La escuadra representa la rectitud moral y el compás la medida justa de las pasiones y deseos. Ambos





juntos enseñan a mantener el ego bajo control.

- El Velo del Templo: En grados filosóficos, el velo simboliza la ilusión del mundo material. El ego y la vanidad son parte de esa ilusión, y el verdadero iniciado debe aprender a ver más allá.

d) Los Grados Filosóficos y la destrucción del ego.

Los grados filosóficos del REAA contienen profundas lecciones sobre la superación del ego. Algunos ejemplos:

- Grado 18º (Caballero Rosacruz): Aquí se enseña que el verdadero conocimiento solo se obtiene cuando se renuncia al orgullo y se abraza la humildad.

- Grado 30º (Caballero Kadosch): Este grado representa la lucha contra la tiranía, tanto externa como interna. La mayor tiranía que puede sufrir un hombre es la del ego descontrolado.

- Grado 33º (Soberano Gran Inspector General): Enfatiza en el servicio y la responsabilidad. Un verdadero masón en este

grado no busca honores, sino el bienestar de la Orden y de la humanidad.

e) El trabajo ritualístico como método de superación del ego.

El trabajo ritualístico es una herramienta poderosa para el control del ego. Algunas prácticas que ayudan en este proceso incluyen:

- El silencio y la reflexión: En los primeros grados, el silencio es una virtud fundamental. Aprender a callar y escuchar es una forma de mitigar el ego.

- La rotación de cargos: Al cambiar de funciones dentro de la logia, el masón aprende que el poder es transitorio y que todos los hermanos son iguales en esencia.

- El juramento de humildad: En diversos grados, los juramentos implican renunciar a la arrogancia y trabajar por el bien común.

f) El ego y la vanidad como enemigos del Rito.

Algunos ejemplos de cómo el ego y la vanidad afectan al Rito.

- Disputas por grados y títulos: En varias ocasiones, grupos han roto con obediencias reconocidas para formar nuevas estructuras, muchas veces motivados más por el deseo de poder que por razones filosóficas.

- El culto a la personalidad: Algunos líderes masónicos han intentado erigirse como figuras carismáticas, olvidando que la masonería no es un camino de seguidores, sino de hermanos en igualdad.

- El peligro de la ostentación: La excesiva exhibición de títulos, joyas y condecoraciones puede generar envidia y división, alejando a la masonería de su propósito iniciático.

5. El ideal del masón escocista.

El ideal del masón escocista es el del hombre libre que, guiado por la luz de la sabiduría, trabaja constantemente en su perfección y en la mejora del mundo. Su vida

es un reflejo de los valores que defiende: fraternidad, justicia, verdad y amor al conocimiento. No es una tarea fácil, pero cada paso en este camino lo acerca más a su realización como ser humano y como miembro de la orden.

La conducta de un masón escocista no está determinada por normas externas impuestas, sino por un compromiso interior con su propia evolución y con la construcción de una sociedad más justa y armoniosa. En cada grado que avanza, se le recuerda que su responsabilidad es mayor y que su conocimiento debe traducirse en acciones concretas.

En definitiva, el masón escocista es un buscador de la verdad, un defensor de la libertad y un constructor de paz. Su vida debe ser coherente con los principios que aprende los Cuerpos Jurisdicionados, demostrando con su ejemplo que la Masonería Filosófica no

es solo una tradición, sino un camino de transformación individual y colectiva.

El Rito Escocés Antiguo y Aceptado no solo proporciona un marco iniciático para la evolución moral e intelectual de sus miembros, sino que también encarna una serie de ideales fundamentales que los masones deben practicar en su vida personal y social. Estos ideales incluyen la fraternidad, la libertad, la igualdad, la tolerancia, el perfeccionamiento moral, el compromiso con la verdad y la búsqueda del conocimiento.

a) Fraternidad y solidaridad.

Uno de los pilares esenciales del Rito Escocés Antiguo y Aceptado es la fraternidad, entendida como el vínculo que une a los masones más allá de cualquier diferencia de origen, religión o posición social. Esta fraternidad no es meramente simbólica, sino que se traduce en acciones concretas dentro y fuera de los Cuerpos Jurisdicionados.

En el contexto masónico, la fraternidad se manifiesta en la ayuda mutua entre hermanos. Los masones escocistas practican la solidaridad ofreciendo apoyo moral y material a sus compañeros en momentos de dificultad.

b) Libertad e independencia de pensamiento.

La libertad es otro de los ideales fundamentales de la masonería, y los masones escocistas la practican tanto en el ámbito personal como en su acción en la sociedad. El Rito enfatiza la importancia de la independencia de pensamiento y la capacidad crítica del individuo. En los Cuerpos Jurisdicionados, los masones se ejercitan en la libre discusión de ideas, dentro de un marco de respeto mutuo.

Esta práctica de la libertad se extiende al compromiso con la defensa de los derechos humanos y las libertades individuales. A lo largo de la historia, muchos masones escocistas han participado en movimientos



que han luchado por la libertad política, la abolición de la esclavitud, el establecimiento de gobiernos democráticos y la defensa de la libertad de conciencia.

c) Igualdad y justicia.

El ideal de la igualdad es esencial en la práctica masónica del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. En los Cuerpos Jurisdicionados, todos sus miembros son considerados iguales, sin importar su posición social, económica o política. Esta igualdad se expresa en el trato que se dispensan los hermanos entre sí y en la ausencia de privilegios dentro de la estructura de la Masonería Filosófica.

d) Tolerancia y respeto por la diversidad.

La tolerancia es un principio esencial en la Masonería Filosófica. Los masones escocistas practican la tolerancia al aceptar la diversidad de opiniones, creencias y formas de vida. Los Cuerpos Jurisdicionados son un espacio donde conviven hombres de diferentes credos religiosos, orientaciones filosóficas y visiones del mundo, unidos por un compromiso común con el perfeccionamiento personal y social.

e) Perfeccionamiento moral y desarrollo personal.

El Rito Escocés Antiguo y Aceptado pone un énfasis particular en el perfeccionamiento moral del individuo. Cada grado del Rito está diseñado para proporcionar enseñanzas éticas y filosóficas que ayuden al masón escocista en su evolución personal. A través de la meditación sobre los símbolos y las liturgias, los masones escocistas desarrollan una mayor conciencia de sí mismos y de su papel en el mundo.

Este perfeccionamiento moral no se limita al ámbito teórico, sino que debe traducirse en acciones concretas en la vida diaria. Un masón escocista debe esforzarse por ser un ejemplo de integridad, honestidad y rectitud en su comportamiento. En sus relaciones familiares, laborales y sociales, debe aplicar los principios de justicia, compasión y servicio a los demás.



f) Compromiso con la verdad y la búsqueda del conocimiento.

La búsqueda de la verdad es otro de los ideales fundamentales que los masones escocistas practican en su vida. Esta búsqueda no se limita a un aspecto puramente intelectual, sino que implica una actitud de cuestionamiento constante y una apertura al aprendizaje.

Dentro de los Cuerpos Jurisdicionados, los masones escocistas reciben una instrucción permanente que es vista como un deber, ya que solo a través del conocimiento se puede alcanzar una verdadera libertad de pensamiento.

En su vida cotidiana, los masones escocistas deben cultivar el pensamiento crítico y el análisis riguroso de la realidad. Se espera de ellos que no caigan en dogmatismos ni en prejuicios, sino que busquen siempre la verdad con espíritu abierto y racional.

g) Compromiso con el bien común y la construcción de una sociedad más justa.

Uno de los objetivos esenciales de la Masonería Filosófica es la construcción de una sociedad más justa y equitativa. Los

masones escocistas no solo buscan su propio perfeccionamiento, sino que también trabajan por el progreso de la humanidad.

Esta vocación de servicio se traduce en la participación activa en iniciativas sociales, políticas y culturales que promuevan el bienestar.

EL CONOCIMIENTO.

El Rito Escocés Antiguo y Aceptado, se caracteriza por su complejidad doctrinal y su profundo simbolismo. Un masón escocista no solo debe conocer la estructura de los grados del rito, sino que debe ahondar en el conocimiento esotérico, relacionado con la tradición iniciática, el simbolismo, la alquimia y la cábala, el conocimiento filosófico, que abarca desde el platonismo hasta el racionalismo ilustrado, pasando por la ética masónica y el conocimiento masónico, enfocado en la historia, el simbolismo y el derecho y la jurisprudencia del Rito, para comprender plenamente la misión que este sistema iniciático le ofrece.

Su estructura en 33 grados proporciona un marco de desarrollo iniciático que combina aspectos filosóficos, esotéricos y masónicos. Un masón escocista debe poseer conocimientos en estos tres ámbitos para comprender plenamente los misterios de su camino iniciático.

1. Conocimientos Esotéricos del Masón Escocista.

a) La tradición iniciática.

La masonería es, en esencia, una tradición iniciática que busca la transformación del individuo a través de la experiencia simbólica. Dentro del Rito Escocés Antiguo y

Aceptado, el esoterismo se manifiesta en la transmisión de conocimientos ocultos, la práctica ritualística y la meditación sobre los símbolos.

Los principales elementos esotéricos que un masón escocista debe comprender incluyen:

- El Simbolismo Universal: La masonería escocista emplea símbolos herméticos, alquímicos y cabalísticos que representan la evolución del alma y el autoconocimiento.
- La Geometría Sagrada: Los grados superiores del Rito exploran la geometría sagrada como clave para comprender la estructura del universo y el orden cósmico.

- El Hermetismo y la Alquimia: Muchos grados del Rito incorporan conceptos alquímicos, especialmente en la transformación espiritual del iniciado.

- La Cábala Masónica: La influencia cabalística se manifiesta en la interpretación de los nombres divinos y la estructura del Árbol de

la Vida como mapa del sendero iniciático.

b) La Influencia del Hermetismo y la Alquimia.

El hermetismo y la alquimia son dos tradiciones esotéricas fundamentales en la masonería escocista. La alquimia, en su dimensión simbólica, representa la transmutación del plomo en oro, lo que en términos iniciáticos significa la purificación del espíritu.

Los tres principios alquímicos, Azufre, Mercurio y Sal, se asocian con la evolución del masón. Así el azufre representa el espíritu, la



chispa divina en el hombre, el mercurio simboliza la mente, la capacidad de adaptarse y comprender los misterios y la sal representa el cuerpo, la base material que debe ser perfeccionada.

En el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, estos principios están presentes en la estructura de los grados y en el proceso de perfeccionamiento del iniciado.

c) El Conocimiento de los Misterios Antiguos.

El masón escocista debe estudiar las tradiciones de los antiguos misterios, como los ritos egipcios, los misterios dionisiacos, los cultos místicos de Eleusis y las enseñanzas pitagóricas. Estas tradiciones influyeron en la estructura de los grados superiores del Rito. Así, los Misterios de Eleusis, por ejemplo, simbolizan la muerte y resurrección del iniciado, una temática presente en grados como el Maestro Secreto o el Caballero Rosacruz.

2. Conocimientos Filosóficos del Masón Escocista.

a) Filosofía masónica y la búsqueda de la verdad.

La filosofía es un pilar esencial del Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Su estructura de grados incorpora enseñanzas de diversas corrientes filosóficas, desde el idealismo platónico hasta el racionalismo iluminista.

Las principales corrientes filosóficas que un

masón escocista debe conocer incluyen:

- **Platonismo y Neoplatonismo:** La idea de un mundo de formas perfectas influye en la concepción de la Gran Arquitectura del Universo.

- **Aristotelismo:** La ética aristotélica es fundamental para la formación del carácter masónico.

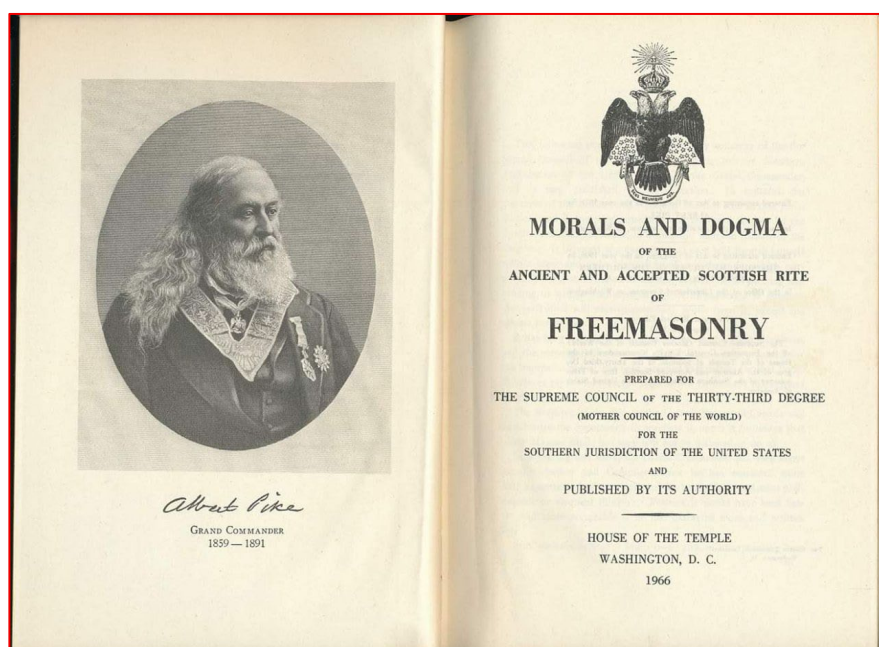
- **Estoicismo:** La autodisciplina, la virtud y el dominio de las pasiones son principios esenciales en la moral masónica.

- **Ilustración y Racionalismo:** La influencia de pensadores como Voltaire, Montesquieu y Rousseau está presente en los principios de libertad, igualdad y fraternidad del Rito.

b) La ética masónica en el Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

El Rito Escocés Antiguo y Aceptado promueve una ética basada en la virtud y el perfeccionamiento moral. El masón escocista debe entender que la moral masónica se basa en:

- **El Honor y la Integridad:** La honestidad y la lealtad son valores esenciales en la vida del masón.



- El Amor a la Verdad: El estudio y la búsqueda del conocimiento son fundamentales.

- El Servicio a la Humanidad: La masonería promueve la filantropía y el bienestar social.

c) El simbolismo filosófico en los Grados Superiores.

Los grados filosóficos del REAA, incorporan un fuerte componente filosófico, así, por ejemplo, en el grado 18º, el iniciado estudia la relación entre la razón, la fe y la trascendencia del espíritu humano y entre el sacrificio y la redención, mientras que en el grado 30º se examina la lucha entre la tiranía y la libertad.

3. Conocimientos Masónicos del Masón Escocista.

a) La historia y estructura del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

Un masón escocista debe conocer la historia y evolución del Rito. Algunos hitos fundamentales son: la fundación de la masonería especulativa en 1717, la creación de los Altos Grados en Francia en el siglo XVIII, las Constituciones de Federico, el Manuscrito Francken y el Congreso de Lausana de 1875.

b) El simbolismo del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

El simbolismo de los altos grados del Rito Escocés Antiguo y Aceptado ofrece un camino iniciático de perfeccionamiento moral, intelectual y espiritual. A través de sus símbolos, el iniciado recorre un viaje que integra el conocimiento filosófico, religioso y esotérico, promoviendo valores de justicia, fraternidad y verdad. Cada grado es una lección, un desafío y una oportunidad.

Los Grados Inefables profundizan en el simbolismo del Templo de Salomón, la

búsqueda de la Palabra Perdida y la restauración de los principios de la Verdad y la Justicia.

- Grado 4º – Maestro Secreto: Simboliza el silencio y la introspección como herramientas esenciales para el conocimiento. La clave simbólica de este grado es el número 9, representando la perfección espiritual.

- Grado 5º – Maestro Perfecto: Enfatiza la necesidad del deber y la responsabilidad moral. La tumba de Hiram y el Olivo simbolizan la resurrección y la continuidad del conocimiento.

- Grado 6º – Secretario Íntimo: Representa la discreción y la lealtad. Los dos reyes, Salomón e Hiram, simbolizan la dualidad del poder temporal y espiritual.

- Grado 7º – Preboste y Juez: Introduce el concepto de la justicia imparcial. El símbolo del Triángulo con el Ojo representa la vigilancia de la conciencia.

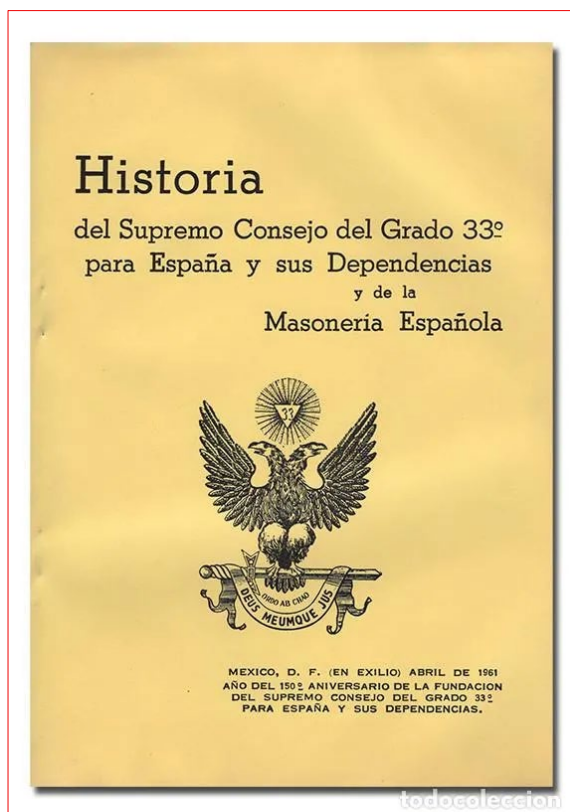
- Grado 8º – Intendente de los Edificios: Relacionado con la organización y el trabajo en equipo, su simbolismo se basa en la arquitectura y la planificación.

- Grados 9º y 10º – Maestro Elegido de los Nueve y de los Quince: Se centran en la búsqueda del conocimiento y la erradicación de la ignorancia. La daga es el símbolo central, representando la acción moral y la lucha contra el mal.

- Grado 11º – Sublime Caballero Elegido: Introduce la idea de la fraternidad universal y la reconciliación, representada por la balanza de la justicia.

- Grado 12º – Gran Maestro Arquitecto: Enfatiza el estudio de las ciencias y la filosofía,





con el compás como símbolo del equilibrio entre la razón y la intuición.

- Grado 13º – Caballero del Real Arco: Representa la culminación de la búsqueda de la Palabra Perdida. El Arco es símbolo de la conexión entre lo humano y lo divino.

- Grado 14º – Gran Elegido Perfecto y Sublime Masón: Simboliza la síntesis del conocimiento adquirido en los grados anteriores. La clave dorada representa el acceso al conocimiento secreto.

Los grados Capitulares, marcan la transición hacia un simbolismo más cristiano y caballeresco.

- Grados 15º y 16º – Caballero de Oriente y Príncipe de Jerusalén: Representan la lucha por la libertad y la restauración del Templo. La espada y el escudo simbolizan la defensa de la verdad.

- Grado 17º – Caballero de Oriente y Occidente: Introduce una síntesis entre la tradición judía, cristiana e iniciática. El Pelicano es el símbolo central, representando el sacrificio y la regeneración espiritual.

- Grado 18º – Caballero Rosacruz: Tiene una fuerte carga esotérica y cristiana. La Rosa y la Cruz representan la unión del espíritu y la materia, el sacrificio y la resurrección.

Los grados filosóficos desarrollan un simbolismo más místico y filosófico, integrando ideas neoplatónicas y cabalísticas.

- Grado 19º – Gran Pontífice o Sublime Escocés: Representa la conexión entre el cielo y la tierra. El templo es el símbolo central, reflejando la estructura del universo.

- Grado 20º – Venerable Maestro de Todas las Logias: Enfatiza la necesidad de la sabiduría y la prudencia en el liderazgo. El cetro y el libro representan la autoridad y el conocimiento.

- Grado 21º – Patriarca Noaquita o Caballero Prusiano: Introduce el concepto de la ley moral universal. El arco iris simboliza la alianza entre lo humano y lo divino.

- Grado 22º – Caballero Real Hacha o Príncipe del Líbano: Relacionado con la construcción y la laboriosidad, el hacha simboliza la transformación de la materia en espíritu.

- Grado 23º – Jefe del Tabernáculo: Explora el simbolismo del Tabernáculo de Moisés como imagen del microcosmos.

- Grado 24º – Príncipe del Tabernáculo: Representa la transición del mundo material al espiritual.

- Grado 25º – Caballero de la Serpiente de Bronce: Se basa en la tradición bíblica y el simbolismo de la serpiente como regeneración y conocimiento.

- Grado 26º – Príncipe de la Merced o Escocés Trinitario: Introduce un simbolismo cristiano sobre la misericordia y la redención.

- Grado 27º – Gran Comendador del Templo: Retoma la tradición templaria, donde la espada y la cruz son los símbolos fundamentales.

- Grado 28º – Caballero del Sol o Príncipe Adepto: Se relaciona con el



hermetismo y el simbolismo solar, donde la luz representa el conocimiento supremo.

- Grado 29º– Gran Escocés de San Andrés: Simboliza la cruz de San Andrés como emblema del sacrificio y la humildad.
- Grado 30º – Gran Elegido Caballero Kadosch: Representa la culminación del viaje caballeresco, con la espada flamígera como símbolo de la lucha contra la tiranía.

Los grados administrativos, otorgando a los masones responsabilidades dentro del Rito y un conocimiento más profundo.

- Grado 31º– Gran Inspector Inquisidor Comendador: Simboliza la justicia y la integridad. La balanza y la espada representan la necesidad de equilibrio y firmeza en el juicio.
- Grado 32º– Sublime Príncipe del Real Secreto: Representa la síntesis del conocimiento masónico. El águila bicéfala es el símbolo central, representando la unión de lo terrenal y lo espiritual.
- Grado 33º – Gran Inspector General: Es el grado supremo del Rito, representa la culminación del viaje iniciático. El número 33 simboliza la perfección espiritual y el

equilibrio entre la sabiduría, la fuerza y la belleza.

3. El derecho y la jurisprudencia del Rito Escocés Antiguo y Aceptado.

El Rito Escocés Antiguo y Aceptado, como institución universal con siglos de existencia, ha desarrollado un marco normativo que regula la vida interna y externa de sus Cuerpos Jurisdicionados. Este sistema, conocido como Derecho Masónico, se fundamenta en dos tipos de fuentes principales: las no escritas, que se basan en tradiciones, principios éticos y costumbres transmitidas a lo largo del tiempo y las escritas, que ofrecen una estructura formal y explícita, ambas son esenciales para la cohesión y continuidad de la fraternidad.

a) Derecho no escrito.

Las fuentes no escritas se fundamentan en costumbres, tradiciones y principios éticos que se han transmitido de generación en generación. A pesar de no estar codificadas, tienen un carácter obligatorio y complementan las fuentes escritas.

Al hablar del Derecho Masónico no escrito debemos referirnos tanto a los Antiguos Límites (Landmarks), como a los atributos de la Orden de Antiguos, Libres y Aceptados Masones que forman un triángulo equilátero indisoluble: Unicidad, Unidad y Universalidad.

No existe una definición autorizada de los Antiguos Límites, generalmente se aceptan los veinticinco supuestos Landmarks, sugeridos por Albert G. Mackey en “Foundations of Masonic Law” (1858) Son las decisiones masónicas fundamentales que rigen la organización de la Orden. Son los preceptos jurídicos, de obligado cumplimiento, que hacen que la Masonería sea lo que es y no otra cosa.

b) Derecho escrito.

Las fuentes escritas constituyen la parte tangible y documentada del derecho masónico, ofreciendo un marco normativo

claro, sistemático y universal. Estas fuentes, aunque adaptadas por cada obediencia, comparten principios comunes que sirven como base para la práctica masónica.

Las Regulaciones Generales que constituyen el Derecho Masónico escrito son las siguientes:

1. Constituciones de York (926).
2. Constituciones Eduardo III (1327).
3. Las Regulaciones de 1663.
4. Antiguos Cargos de Instalación (1686).
5. Antiguos Cargos Admisión (1686).
6. La Regulación de 1703.
7. La Regulación de 1717.
8. La Regulación de 1720.
9. Las Regulaciones Generales de 1721.
10. Los Deberes o Cargos Aprobados en 1722.

Las Regulaciones Generales del Rito Escocés Antiguo y Aceptado son:

1. Las Constituciones de Anderson (1723).
2. El Manuscrito Francken.
3. Las Constituciones de Federico (1786).
4. Las Institutas de la Confederación Masónica del R.: E.: A.: A.: (Lausana, 1875).
5. Normativa consensual y local.

El equilibrio entre las fuentes escritas y no escritas es una característica distintiva del derecho masónico. Mientras que las fuentes escritas aportan claridad y uniformidad, las no escritas preservan la tradición y la flexibilidad necesarias para que la masonería se adapte a los cambios sociales y culturales sin perder su esencia.

Por ejemplo, las Constituciones de Anderson establecen un marco general, pero las costumbres y el simbolismo permiten que



los masones interpreten estos principios en diferentes contextos.

El derecho masónico es un sistema normativo complejo que combina lo escrito y lo no escrito para garantizar la cohesión y continuidad de la masonería. Las fuentes escritas proporcionan estructura y formalidad, mientras que las no escritas permiten preservar la tradición y los principios esenciales de la fraternidad. Este equilibrio entre tradición y normativa escrita asegura la adaptabilidad de la masonería a lo largo del tiempo, permitiéndole mantenerse relevante como una institución que trasciende fronteras, culturas y épocas.

EL COMPROMISO.

El masón escocista, en virtud de su formación, asume un triple compromiso. En primer lugar, con el Rito ya que debe conocer, estudiar y transmitir sus valores y principios. En segundo lugar con la sociedad ya que debe ser ejemplo de rectitud y actuar en pro del bienestar común y, en tercer lugar, con la democracia promoviendo la libertad, la igualdad y la fraternidad como ejes fundamentales del orden social.

A lo largo de la historia, los masones escocistas han jugado un papel clave en la consolidación de las democracias modernas, la promoción del laicismo y la defensa de los derechos humanos. En este sentido, el compromiso del masón escocista no es meramente teórico, sino que implica una acción concreta y permanente en su entorno.

1. *El compromiso con el Rito.*

El Rito Escocés Antiguo y Aceptado no es un simple sistema de grados, sino un modelo de vida que busca la evolución progresiva del individuo a través de la disciplina, el conocimiento y la práctica de valores universales.

a) La formación moral y espiritual.

El Rito Escocés Antiguo y Aceptado proporciona a sus miembros una educación iniciática basada en principios éticos y filosóficos que han sido transmitidos desde su origen en el siglo XVIII. Esta formación se enfoca en la mejora constante del individuo, la superación de sus debilidades y la búsqueda de la verdad.

Sus principios fundamentales son:

- La introspección y el autoconocimiento: Desde su ingreso, el masón es instado a analizar su carácter, comprender sus defectos y fortalecer sus virtudes.
- El simbolismo como método de aprendizaje: El REAA emplea símbolos tomados de diversas tradiciones filosóficas, herméticas y alquímicas para transmitir conocimientos esotéricos y morales.
- El respeto a la Tradición y a la Evolución: La masonería escocista equilibra la preservación de su herencia histórica con

la necesidad de adaptarse a los tiempos modernos.

El compromiso con esta formación no es pasajero, sino una responsabilidad de por vida que requiere disciplina, estudio y acción concreta en la vida diaria.

b) La transmisión del conocimiento.

El Rito Escocés Antiguo y Aceptado pone un fuerte énfasis en la transmisión del conocimiento. Los masones escocistas tienen la obligación de compartir sus conocimientos con los miembros de menor grado, asegurando así la continuidad de la tradición iniciática.



Los Cuerpos Jurisdicionados desempeñan un papel clave en este proceso, ya que permiten a los masones escocistas profundizar en aspectos como la filosofía moral y política del Rito; el simbolismo y la interpretación esotérica e historia y la evolución de la masonería filosófica.

A través de este compromiso, el masón escocista no solo se convierte en un aprendiz perpetuo, sino también en un guía para las nuevas generaciones de masones.

2. *El compromiso con la sociedad.*

El segundo gran compromiso del masón escocista es con la sociedad. La masonería filosófica no es una doctrina encerrada en sí misma, sino que debe proyectarse hacia el mundo profano, contribuyendo al progreso y bienestar de la humanidad.

a) La masonería filosófica como escuela de civismo y ética social.

Desde sus orígenes, la masonería escocista ha jugado un papel fundamental en la formación de ciudadanos conscientes de sus

derechos y deberes. Esto se debe a que en los Cuerpos Jurisdicionados se enseñan principios fundamentales de convivencia, como el respeto mutuo, la equidad y la justicia.

Los Principios éticos que guían el compromiso social del masón escocista son:

- La filantropía y la ayuda mutua: Un masón debe estar dispuesto a ayudar a quienes lo necesiten sin esperar reconocimiento o recompensa.
 - El trabajo por la justicia social: La masonería escocista promueve la lucha contra la desigualdad, la pobreza y la opresión.
 - La promoción de la educación y la cultura: La ignorancia es uno de los principales enemigos del progreso, y el masón debe combatirla con el conocimiento.
- b) El compromiso social.

El compromiso social del masón escocista no es abstracto, sino que debe traducirse en acciones concretas. A lo largo de la historia, muchos masones han ocupado posiciones de

liderazgo en distintos ámbitos, en la política, promoviendo sistemas democráticos y laicistas; en la economía, fomentando principios de ética empresarial y responsabilidad social y en la filantropía, participando en proyectos de beneficencia y asistencia social.

Un masón escocista comprometido con su sociedad no solo es un observador, sino un agente activo del cambio.

3. *El compromiso con la democracia.*

El último pilar del compromiso del masón escocista es con la democracia. El Rito Escocés Antiguo y Aceptado, se ha identificado históricamente con los principios de libertad, igualdad y fraternidad, valores fundamentales para cualquier sistema democrático.

a) La Masonería Filosófica y la lucha por la democracia.

A lo largo de la historia, la Masonería Filosófica ha sido un bastión en la lucha contra el absolutismo, el clericalismo y los regímenes autoritarios. Muchos de los grandes defensores de la democracia han sido masones, y el Rito Escocés Antiguo y Aceptado ha jugado un papel clave en la consolidación de estos ideales.

Un masón escocista comprometido con la democracia debe defender las libertades individuales y colectivas, participar en la construcción de una sociedad justa y equitativa y luchar contra toda forma de discriminación y exclusión.

b) El Rito Escocés Antiguo y Aceptado como modelo democrático.

La estructura del Rito es un reflejo de los principios democráticos. En los Cuerpos Jurisdicionados, las decisiones se toman de manera participativa, los cargos son electivos y las opiniones son valoradas por igual. Este modelo enseña a los masones a aplicar los valores democráticos en su vida cotidiana, promoviendo el diálogo y la tolerancia en su entorno.



El compromiso del masón escocista con el Rito, la sociedad y la democracia no es una mera formalidad, sino una verdadera vocación. A través de su formación iniciática, su acción en la comunidad y su defensa de los valores democráticos se convierte en un constructor de un mundo más justo y fraternal. En tiempos de crisis y transformación, el papel del masón escocista es más relevante que nunca, pues su compromiso con la verdad, la justicia y la fraternidad lo convierte en un pilar fundamental del progreso humano.

A MODO DE CONCLUSIÓN.

El comportamiento, el conocimiento y el compromiso están intrínsecamente relacionados con el Rito Escocés Antiguo y Aceptado, formando un triángulo equilátero donde cada elemento sostiene a los otros. El conocimiento masónico inspira el comportamiento ético y guía la conducta del masón escocista, mientras que el compromiso asegura la dedicación necesaria para aplicar y profundizar ese conocimiento. Por su parte un comportamiento ejemplar refuerza el

compromiso con el Rito y fomenta una búsqueda continua de conocimiento. Esta interdependencia permite al masón escocista evolucionar, tanto personal como espiritualmente, alcanzando los ideales del Rito Escocés Antiguo y Aceptado y contribuyendo al progreso de la humanidad. Asimismo, garantiza que el Rito se mantenga como un camino vivo y vibrante de desarrollo humano.

El Rito Escocés Antiguo y Aceptado exige de sus miembros un equilibrio entre comportamiento, conocimiento y compromiso. Solo a través de la interacción de estos tres pilares es posible alcanzar la plenitud masónica y cumplir con los objetivos del Rito: la mejora individual y la construcción de una sociedad más justa y democrática. En última instancia el masón escocista no solo se define por lo que sabe, sino por cómo actúa y como se dedica a la causa masónica, siendo un reflejo viviente de los valores y principios universales que el Rito Escocés Antiguo y Aceptado representa.

